GUERREROS MEDIEVALES

La conquista normanda (1066)

El duque Guillermo de Normandía



MWE013



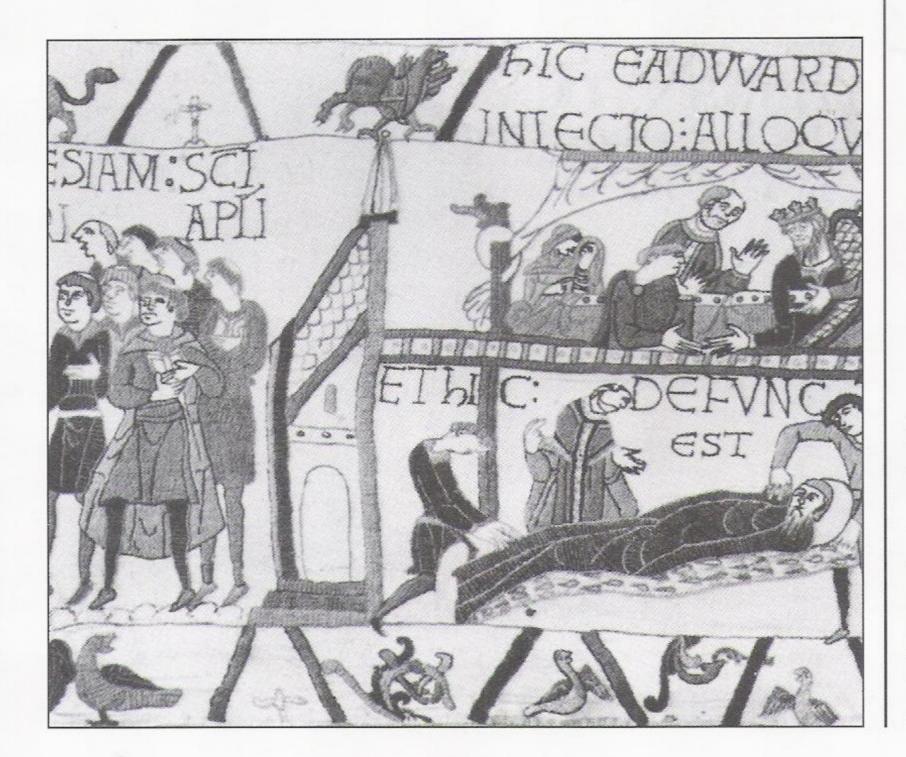
La conquista normanda (1066) Hastings: la caída de la Inglaterra sajona

l año 1066 es quizás la fecha más famosa de la historia inglesa. El anciano rey Eduardo, conocido como el Confesor, se estaba muriendo y no tenía heredero. Los problemas estaban garantizados.

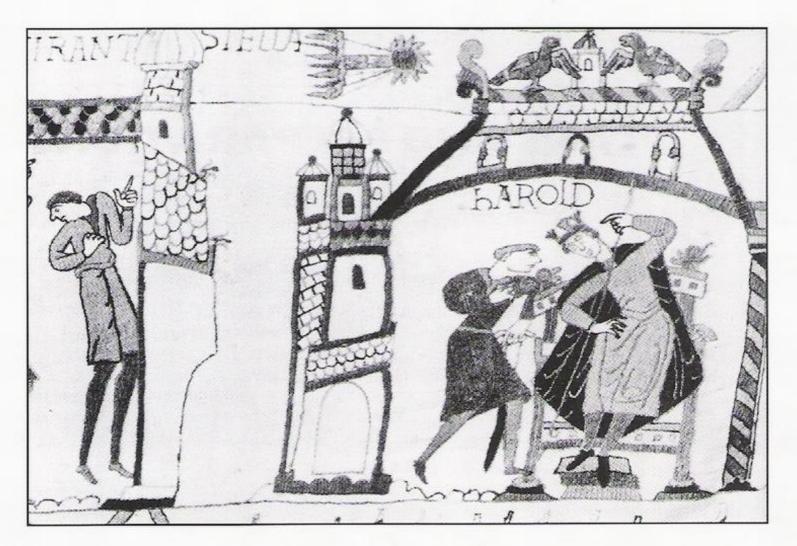
Gran Bretaña había sido el objetivo de los invasores durante más de 1.000 años. En el siglo XI la población de la isla era una mezcla de celtas, tribus anglosajonas germánicas y vikingos escandinavos. Los celtas eran más numerosos en Gales y Escocia. Los escandinavos, en su mayor parte de origen danés, se habían establecido en el este de Inglaterra. Todo el país estaba bajo el control de poderosos condes guerreros, más o menos unificados bajo su rey anglo-noruego.

Se sabía que Eduardo tenía buenas relaciones con el ducado normando al otro lado del Canal de la Mancha, y era probable que dejara su reino a su primo Guillermo de Normandía. Los propios normandos eran descendientes de aventureros vikingos que se habían establecido en el norte de Francia en el siglo X. Eduardo había pasado su infancia en la seguridad de la corte normanda. Pero había otros pretendientes al trono, entre ellos el conde de Wessex, una familia que controlaba todo el sur de Inglaterra.

Hay dos fuentes principales de información sobre este periodo de la historia: la *Anglo Saxon Chronicle*, probablemente compilada poco después de la conquista normanda; y el tapiz de Bayeux, un admirable tapiz bordado que relata los acontecimientos de la época, incluyendo incidentes detallados de la batalla de Hastings.



La muerte de Eduardo el Confesor representada en el tapiz de Bayeux.
La reina está sentada a los pies del rey, y su hermano, el conde Harold, está de pie junto a la cama. El tapiz, o más exactamente el bordado, fue hecho en Inglaterra por mujeres sajonas unos 10 años después de la batalla de Hastings. Hoy se encuentra en el museo de Bayeux.



El tapiz de Bayeux muestra al rey Harold precariamente encaramado en su trono, mientras el cometa Halley resplandece por encima de su cabeza. Estos sucesos se consideraban de mal agüero.

Dos crónicas normandas afirman que hacia 1050 Eduardo el Confesor ofreció el trono inglés al duque Guillermo de Normandía. También se sabe que en 1064 o 1065 Harold, conde de Wessex, visitó Normandía probablemente para consolidar su posición en caso de que Guillermo se convirtiera en rey de Inglaterra. Parece ser que durante su visita Harold prestó un juramento de lealtad y homenaje a Guillermo. Después de la ceremonia Harold acompañó a Guillermo en su campaña en Bretaña, y finalmente regresó a Inglaterra cargado de regalos.

Eduardo el Confesor murió el 5 de enero de 1066 y fue enterrado en West-

minster el viernes día 6. Aquel mismo día el conde de Wessex fue coronado rey Harold II de Inglaterra. ¿Cambiaría Eduardo de opinión en el último momento? Los cronistas medievales discrepan en los antecedentes de la coronación de Harold. Cualesquiera que fueran las circunstancias, los normandos no aceptaron la validez del derecho de Harold al trono. A sus ojos el duque Guillermo de Normandía era el legítimo heredero, elegido por Eduardo. Además, Harold había roto claramente su juramento a Guillermo –juramento prestado sobre unas reliquias santas— y así se pusieron en marcha los decisivos acontecimientos de 1066.

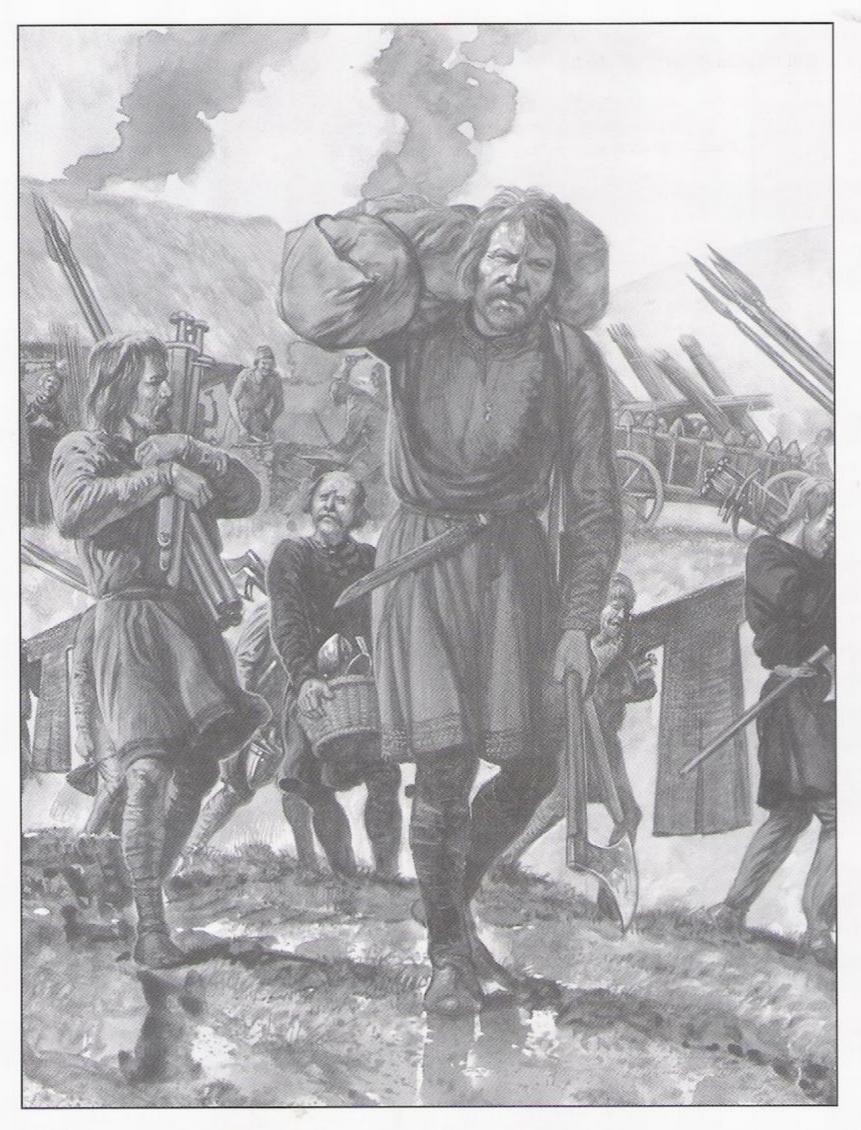
El nuevo rey de Inglaterra tuvo problemas. En un intento de asegurarse el apoyo de los poderosos nobles, tuvo un matrimonio diplomático para unir el norte al sur. Sabía que estaba amenazado y que podía sufrir una invasión, tanto por parte de los normandos como de los noruegos. A sus 45 años, Harold era un comandante experimentado y respetado, aunque dicen que era avaro, y que varios hombres se negaron a unirse a él en Hastings porque no quiso compartir el botín después de la batalla de Stamford Bridge (25 de septiembre de 1066).

Al otro lado del Canal, Guillermo había nacido en el violento mundo de la política normanda. Cuando heredó el ducado en 1035 el país estaba alborotado y estuvo a punto de ser asesinado en varias ocasiones. Creció plenamente consciente de que para sobrevivir debía tener un séquito unido y tratar con tacto a los señores feudales. Guillermo era un hombre fuerte, y cuando desembarcó en Pevensey en 1066, dicen que cargó con su propia cota de malla y la de su agotado (¿o tal vez mareado?) compañero, Guillermo FitzOsbern. Su valentía estaba fuera de toda duda. Guillermo dirigía a sus hombres desde la primera fila y era elogiado por su valor. Pero, a diferencia de Harold, era paciente. Antes que librar peligrosas batallas campales, prefirió esperar el momento oportuno para hacer una brusca demostración de violencia.

El ejército anglo-danés

Tradicionalmente el elemento más importante del ejército anglosajón lo constituían unos nobles guerreros llamados *thegns* (o *thanes*), unos terratenientes cuya posición social estaba entre la de un hombre libre corriente y la de un noble hereditario. Después de haber sido el elemento principal del ejército, en el siglo XI los *thegns* fueron eclipsados por un nuevo tipo de guerrero, el *huscarle*. Los *huscarles* eran de origen escandinavo –el término significa "hombres reales", guerreros

Huscarle con la típica cota de malla corta sajona por encima de una túnica larga de lana con mangas fruncidas. Está blandiendo un hacha de guerra vikinga.



Los anglosajones se preparan para la guerra. Un tren de suministros deja un taller de camino al punto de reunión, llevando espadas, hachas y lanzas. Los yelmos que hay en el carro y las cotas de malla llevadas en varas son para los huscarles de élite o thegns.

profesionales que formaban la guardia real de un soberano. Los grandes señores, como Leofwyn y Gyrth, los hermanos de Harold, también tenían sus *huscarles*.

Las fuerzas anglo-danesas que lucharon por Harold eran de orígenes diversos. Primero estaban las tropas de élite reales, que eran combatientes profesionales bien entrenados; luego estaban los hombres del Gran Ferd, que prestaban servicios militares y de otro tipo a cambio de las tierras que mantenían para el rey. En tiempos de regencia nacional -como en 1066el rey también podía recurrir a los servicios de todos los hombres libres sanos, una milicia de discutible valor. En el ejército anglo-danés la élite guerrera iba a caballo a la batalla, pero luego desmontaba y luchaba a pie, a diferencia de los normandos, que usaban tanto la caballería como la infantería en la batalla.

La principal prenda defensiva de la época era la cota de malla, llamada jubete. Se llevaba sobre una sencilla túnica de lana. La malla consistía en cientos de anillas o eslabones de hierro hechos individualmente y enlazados unos con otros. Algunas cotas de malla eran largas hasta la rodilla, con una abertura delantera y otra tra-

sera para montar a caballo, y tenían unas mangas largas hasta los codos. Algunas tenían incluso una caperuza. También se llevaban jubetes de tela acolchada.

Alguna que otra vez se veían polainas de malla, pero normalmente se llevaban zapatos de cuero corrientes, y los jinetes tenían espuelas de hierro acabadas en pequeñas puntas.

Los soldados tenían diversas espadas, lanzas, mazas, arcos y escudos redondos o con forma de cometa. A diferencia de los normandos, el ejército de Harold también usaba hachas. En el tapiz de Bayeux se pueden ver dos tipos de hacha. Una es el hacha danesa, con un filo de unos 10 cm y montada en un mango corto y ligero, que se podía manejar con una mano. Pero el hacha más popular era el hacha de guerra, con un filo de unos 25 cm o más, montada en un grueso mango de 90 cm de largo, y más eficaz cuando se manejaba con ambas manos.

Había pocos arqueros en el ejército inglés. Los honderos estaban probablemente contados entre las filas de *ferds*. Estos hombres tenían unas hondas con un alcance de unos 25 m. Podían ser mortíferos a corta distancia.

En el tapiz de Bayeux se ven algunas banderas inglesas, junto con dos representaciones del estandarte del dragón de Wessex en el cuartel general de Harold. Dicen que Harold tenía una bandera personal, el Combatiente, cubierta de hilos de oro y piedras preciosas, representando la figura de un guerrero.

EL EJÉRCITO NORMANDO

En Normandía las tropas las proporcionaban principalmente los "magnates". Estos poderosos señores feudales mantenían a numerosos caballeros montados y a sus seguidores. Los caballeros montaban caballos costosos y necesitaban ayudantes, escuderos y criados que se ocupasen de sus equipos y les sirviesen en campaña. Los soldados de infantería normandos incluían lanceros, arqueros y ballesteros.

Los normandos llevaban cotas de malla y túnicas acolchadas muy diversas. Sus yelmos eran cónicos, generalmente con un protector para la nariz, y estaban forjados en una sola pieza o hechos con seg-

mentos. Se ataban debajo de la barbilla para no perderlos en la batalla. En el tapiz de Bayeux, el duque Guillermo lleva la armadura más avanzada de su época. Incluye un yelmo de hierro de una sola pieza con un amplio protector nasal muy adornado. El duque también lleva unas mangas de malla adicionales similares a las calzas de malla

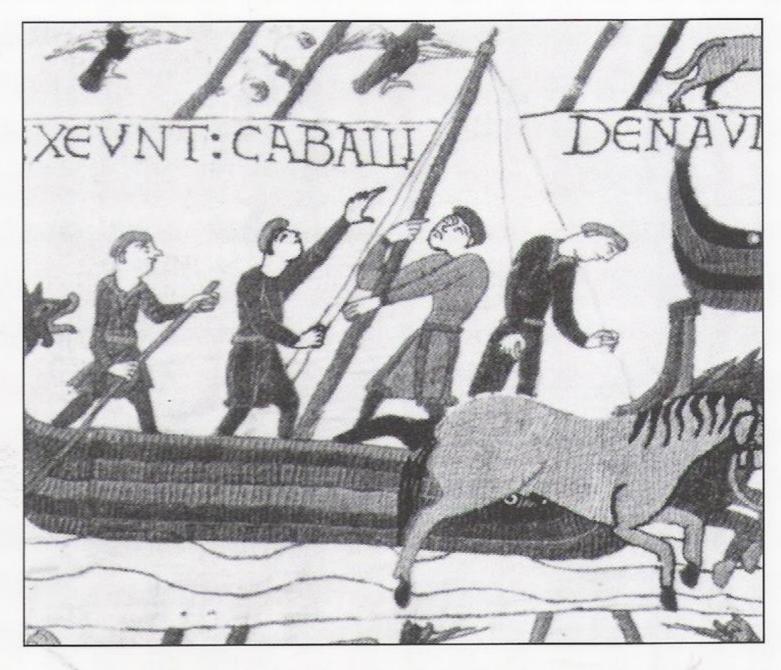
que protegen sus piernas.

Casi todos los soldados usaban un escudo, ya fuera circular o en forma de cometa, a menudo forrado con cuero. Una protuberancia de hierro en el centro de la superficie cubría el hueco en el que se alojaba la mano del soldado, agarrando el escudo con una barra rígida. Probablemente, muchos tendrían también una correa para asegurar el antebrazo, y otra que permitiera colgar el escudo en la espalda. Los jinetes, y muchos soldados de infantería, usaban ahora un escudo en forma de cometa, con la parte superior redondeada y estrechándose hasta la punta de la parte inferior. Decían que era ideal para la caballería pues su forma alargada protegía al jinete y se podía sostener horizontalmente para proteger el flanco del caballo. Todos los normandos del tapiz de Bayeux llevan ese tipo de escudo, con dibujos de dragones, leones o cruces de distintas formas, aunque en aquella época la verdadera heráldica aún no se había desarrollado.

El arma preferida del guerrero normando era la espada recta y de dos filos, muy apreciada entonces. La otra arma principal del caballero era la lanza, una vara de madera de fresno de 13,4 m de largo con una punta de hierro. Se podía lanzar como una jabalina, o apuntar al enemigo blandiéndola por encima de la cabeza o afianzándola (enristrándola) debajo del brazo derecho. Hay evidencias de que en 1066 los caballeros normandos cargaban en grupos, y cada contingente seguía el banderín de la lanza de su señor feudal. La infantería

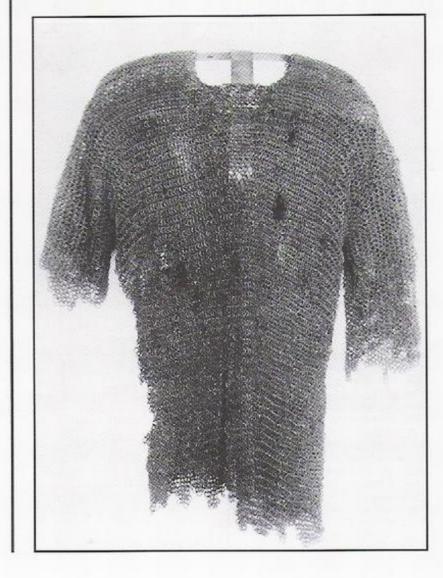
llevaba jabalinas y lanzas de hoja ancha.

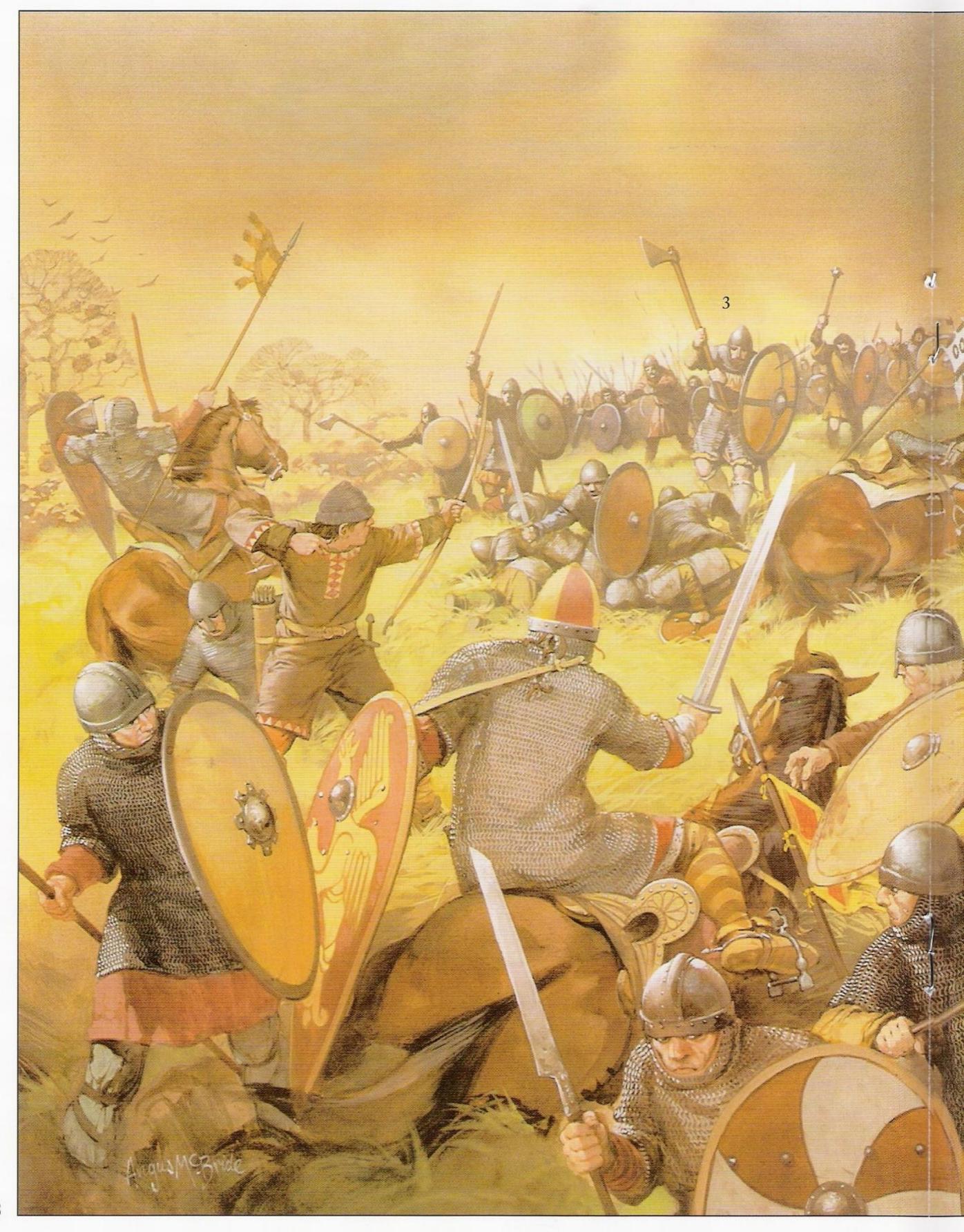
Es probable que algunos caballeros llevaran una maza de armas. Había un tipo de maza que tenía una cabeza de hierro rebordeada, mientras que otras tenían protuberancias en la cabeza. Un tercer tipo, en forma de garrote de madera, fue usado por el duque Guillermo y su hermanastro el obispo Odo. Pero era un signo de mando más que un arma. Los caballos de batalla o destreros eran cuidadosamente criados, combinando la fuerza y la movilidad. El propio Gui-



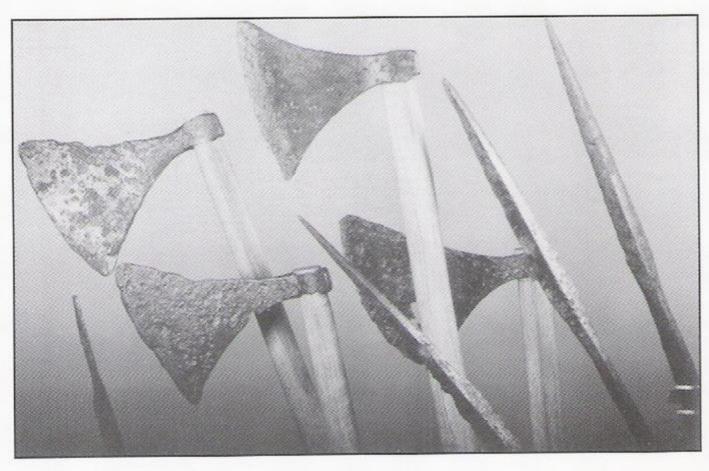
Otra escena del tapiz de Bayeux mostrando el desembarco de los caballos normandos en la bahía de Pevensey.

Una cota de malla de fecha tardía, pero similar a las del siglo XI. (Museo Universitario de Antigüedades Nacionales, Oslo).



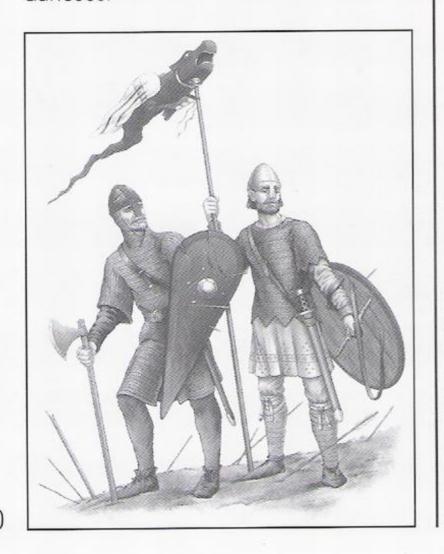






Lanzas y hachas de principios del siglo XI encontradas en el río Támesis cerca del puente de Londres. Estas armas dan una idea de cómo sería una línea de soldados ingleses o normandos. Los mangos son actuales. (Museo de Londres).

Un huscarle llevando una cota larga de malla y un thegn con un antiguo coselete de malla y con la bandera del dragón de Wessex. El pelo largo y la barba son característicos de los anglodaneses.



llermo tenía dos sementales negros que le enviaron de España, donde se criaban caballos muy apreciados.

Casi todos los arqueros normandos que aparecen en el tapiz de Bayeux no llevan armadura, y llevan un arco de madera más pequeño que el arco largo posterior, de unos dos metros de largo. Su alcance contra un oponente con cota de malla sería de unos 90 m. Se cree que Guillermo también tenía ballesteros, que cargaban una saeta con punta de hierro tensando el arco contra los pies y echando para atrás la cuerda a mano.

CAMINO A LA GUERRA

Al parecer el duque Guillermo había salido a cazar cuando llegó la noticia de la coronación de Harold. Se envió una protesta formal al nuevo rey, y también al papa. El papa Alejandro II dio su aprobación a Guillermo para que tomara las armas, y le envió una bandera papal que fue llevada en Hastings, junto con un anillo que contenía un cabello de San Pedro. Dicen que Guillermo lo llevó alrededor del cuello durante la batalla.

Políticamente, la posición de Guillermo era muy favorable. Sus dos mayores rivales, el rey Enrique de Francia y Godofredo, conde de Anjou, habían muerto en 1060. El sucesor de Enrique era un menor bajo la tutela del suegro de Guillermo, y en Anjou había estallado una guerra civil. Gracias en parte a su reciente expedición, había un fuerte grupo a favor de los normandos en Bretaña, y también podía contar con el apoyo del conde Eustaquio de Bolonia. No obstante, al principio muchos vasallos de Guillermo se opusieron a atacar un país tan grande, y tuvo que recurrir a todas sus habilidades diplomáticas -incluyendo tentadoras promesas de tierras en el territorio conquistado- para ponerlos de su parte. A continuación buscó una flota invasora. En agosto una flota de varios cientos de barcos estaba tomando forma. Comprendía grandes barcos de alta mar y buques de carga de mayor calado.

Mientras continuaban los preparativos en Normandía, el primero en oponerse a Harold fue su propio hermano, Tostig. A principios de mayo Tostig apareció a la altura de la isla de Wight y empezó a causar estragos en la costa sur. Después navegó hasta Escocia bordeando la costa este mientras negociaba una alianza con el rey Harald Hardrada

de Noruega.

Convencido de que la invasión vendría del otro lado del Canal de la Mancha, Harold mantuvo a su ejército preparado a lo largo de la costa sur. Dio la casualidad de que la invasión tuvo lugar por el norte. La primera semana de septiembre Harald Hardrada intentó conseguir la corona inglesa. Tras reunir una flota de 300-500 barcos, cruzó el mar del Norte y en el Tyne se le unió Tostig. Inmediatamente Harold llevó a su ejército a marchas forzadas hasta York, y de allí a Stamford Bridge, a unos 13 km de distancia, donde había acampado el ejército noruego. No se sabe mucho sobre la batalla consiguiente. Con toda probabilidad, fue un violento choque de infantería. Finalmente, los invasores se dispersaron, tras perder a muchos de sus jefes, incluidos Hardrada y Tostig. El ejército inglés también sufrió numerosas bajas, y los peores temores de Harold se hicieron realidad cuando llegó un mensajero con la noticia de que Guillermo había desembarcado en Sussex.

Guillermo debió de embarcar el día 27 de septiembre. Dirigió la flota desde su campamento en el estuario del Somme a través del Ca-



nal en su propio barco, el *Mora*. Se colgó un farol en el tope del palo como si fuera una almenara, y el sonido de un cuerno señaló el avance. Probablemente los primeros barcos normandos llegaron la mañana del día 18 a la bahía de Pevensey, en Sussex, que en aquella época era una laguna separada del mar por un banco de guijarros y con un puerto protegido. Tras desembarcar, Guillermo decidió avanzar hacia el este a lo largo de la costa hasta Hastings, donde estableció su campamento.

Con suministros limitados para su ejército y sus caballos, Guillermo no podía aplazar la batalla, y el impaciente Harold le hizo el juego. Aunque al rey inglés le convenía esperar y reforzar su maltrecho ejército, se puso en camino una semana después, llegando el 13 de octubre al punto de reunión llamado Hoar Apple Tree, en Caldbeck Hill, a unos 13 km de Hastings. Seguramente el rey intentó coger por sorpresa a Guillermo, como había hecho con Hardrada. Al final Harold no tuvo alternativa, pues fue Guillermo quien se puso primero en movimiento. En cuanto sus exploradores le dijeron que el ejército inglés estaba en camino, Guillermo ordenó a todo el campamento que tomara las armas.

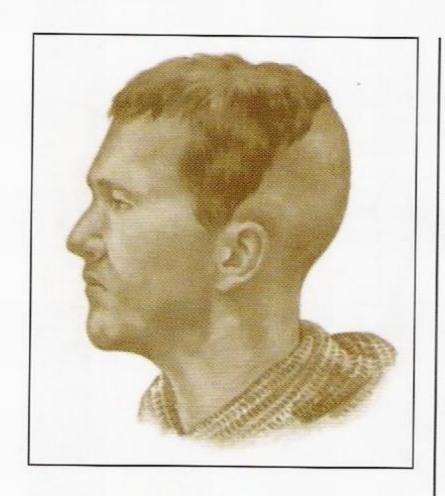
LA BATALLA DE HASTINGS

El ejército de Guillermo se fue el sábado 14 de octubre al amanecer. Había dado la batalla y tenía que ganarla para sobrevivir. Harold estaba esperando en una altura (conocida posteriormente como Senlac Hill o colina de Senlac) aproximadamente a 10,5 km al noroeste de Hastings, cortando totalmente la vía Hastings-Londres. Guillermo no tuvo más remedio que efectuar un ataque frontal cuesta arriba.

El ala izquierda del ejército de Guillermo se componía de bretones. La leva feudal de Normandía también contaba con una gran cantidad de mercenarios montados y a pie, procedentes en gran parte de zonas vecinas como Francia y Flandes, e incluso Poitou y Aquitania, atraídos por la perspectiva de un botín. La aprobación del papa había dado a la empresa un aura de respetabilidad. Los cálculos del tamaño del ejército normando difieren mucho. Las fuerzas invasoras sumaban probablemente unos 10.000 hombres, de los cuales unos 2.500 eran marineros, cocineros, carpinteros y otros no combatientes. El ejército podría dividirse en 2.000 soldados de caballería, 4.000 soldados de infantería pesada y 1.500 arqueros y ballesteros.

En primera línea estaban los arqueros y probablemente también habría ballesteros con algunos honderos, la mayoría sin armadura. De-

Un grupo de anglosajones sin armadura defiende la cima de la colina en Hastings contra las cargas de caballería normandas. Se puede ver la caballería normanda desplomándose en el terreno pantanoso. (Tapiz de Bayeux).



En la época de la batalla de Hastings, los normandos se afeitaban la parte trasera y los lados de la cabeza de un modo distintivo, pero ese estilo no duró mucho. A diferencia de los anglosajones, solían ir bien afeitados.

trás estaban los infantes, casi todos con cota de malla. Más atrás estaban los escuadrones de caballería. El plan de ataque de Guillermo sería primero debilitar la línea inglesa con una lluvia de flechas a la que seguiría un asalto de su infantería pesada, que abriría brechas en la línea. Finalmente sus mejores tropas, los caballeros con sus soberbios corceles, acabarían con la defensa inglesa y perseguirían al enemigo derrotado.

Parece ser que el ejército de Harold era algo más numeroso que el de Guillermo, quizás unos 8.000 hombres. Las tropas reales de Harold, junto con las tropas de sus hermanos Leofwyn y Gyrth, ascendían a 1.000, pero después de la dura batalla de Stamford Bridge su tamaño había disminuido. Había unos 6.500 ferds apoyándoles, y el resto consistía probablemente en hombres de las milicias del condado de Sussex, y puede que de Kent.

Harold colocó su estandarte en el punto más alto de la colina. Su ejército había formado a lo largo de la colina, ocupando una extensión de unos 800 m, y la posición del rey estaba en algún punto cerca del centro. Detrás de los soldados bien armados y protegidos con armaduras estaban los thegns, y en la retaguardia las levas sin armadura de la milicia. El conjunto formaba una falange de 10 filas de profundidad en la vertiente de la loma, con los escudos entrelazados for-

mando una eficaz barrera contra las armas arrojadizas.

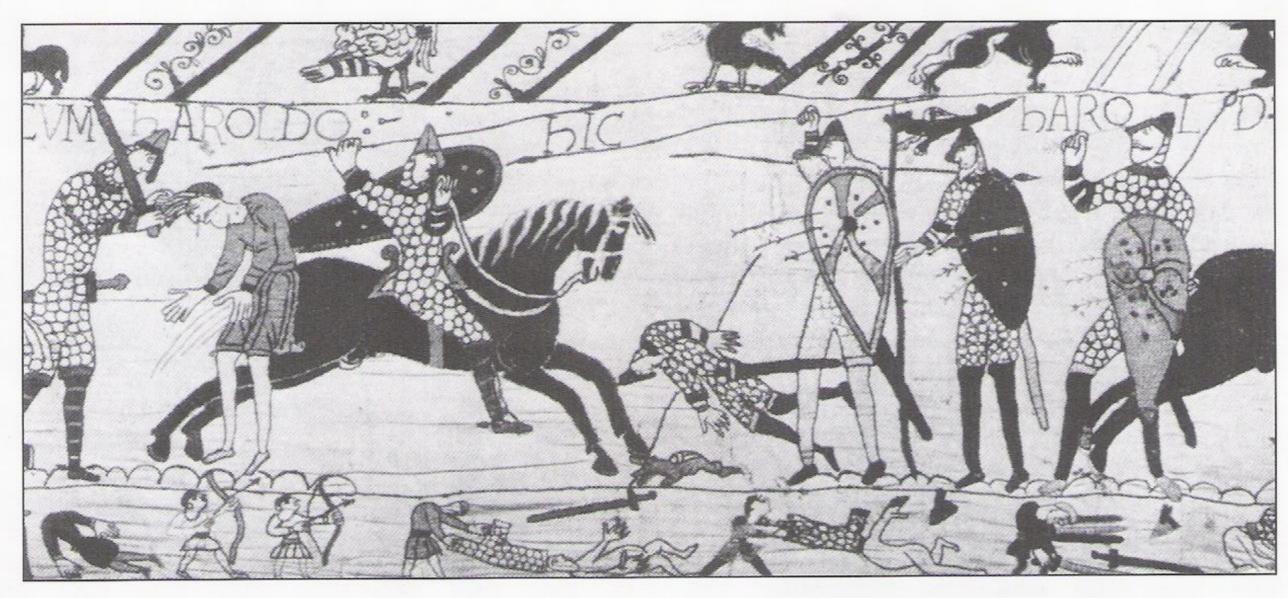
La batalla empezó hacia las 9.00 de la mañana, a la señal de un toque de trompetas. Los arqueros y los ballesteros normandos lanzaron su descarga de flechas inicial, pero la barrera de escudos funcionó y la línea de Harold permaneció intacta. Guillermo envió entonces su otra infantería, que subió penosamente la colina hacia la línea inglesa. En su avance cayeron bajo una lluvia de flechas, jabalinas y piedras tiradas con hondas. Los normandos siguieron adelante y rodearon a los ingleses. Cuando resultó evidente que su infantería no estaba progresando, Guillermo ordenó a varios escuadrones de caballería que avanzaran para apoyarla. Los contingentes de caballeros subieron rápidamente por la ladera, desenvainando sus espadas, o quizás una maza, buscando un hueco entre los escudos o esperando a que se alzara un hacha permitiendo asestar un golpe. La matanza empezó a afectar a los bretones y otras tropas auxiliares en el lado izquierdo de la línea normanda. Finalmente los soldados a pie y la caballería se dispersaron y huyeron colina abajo, exponiendo peligrosamente el flanco de Guillermo (aunque pudo tratarse de una retirada fingida para forzar a los ingleses a abandonar su posición estratégica).

Los normandos situados en el centro empezaron entonces a retroceder, en parte por prudencia y en parte debido al pánico que estaba cundiendo en las filas. Incluso los ingleses y los flamencos del ala derecha estaban siendo afectados. Corrió el rumor de que el duque Guillermo había muerto. Fue un momento crítico, pues los ingleses estaban ahora precipitándose colina abajo en persecución de los bretones.

Guillermo reaccionó rápidamente. Para acallar el rumor de su muerte, echó su yelmo hacia atrás para que todos pudieran ver su rostro, hasta entonces medio oculto por la protección de la nariz. Eustaquio de Bolonia cogió la bandera papal, señalando frenéticamente al duque mientras cabalgaba entre sus tropas. Guillermo vociferó que estaba vivo y recordó a sus hombres que no había escapatoria excepto hacia el mar. Entretanto su hermano Odo, viendo aquel desastre, fue al galope a reunir las tropas.

Guillermo, evaluando la situación en el ala izquierda, dirigió entonces un cuerpo de caballeros hasta el terreno pantanoso donde estaban luchando los ingleses. Los jinetes, bajando por las vertientes, arrollaron a sus adversarios sin armaduras. Algunos soldados ingleses lograron su-





La muerte de Harold. Se puede ver a Harold en el extremo derecho, aparentemente sacándose una flecha del ojo. A su izquierda está el portaestandarte con la bandera del dragón de Wessex. En el panel inferior, los muertos están siendo despojados de sus yelmos y cotas de malla, y una figura ha recogido una brazada de espadas.

bir a gatas por la colina e intentaron desesperadamente resistir a los jinetes, pero fueron rodeados y aniquilados. La crisis había pasado.

En esta coyuntura debió de haber una pausa. Ambos bandos necesitaban volver a formar sus tropas. Entonces, una vez más, los soldados a pie y la caballería subieron por las laderas y reanudaron la encarnizada lucha, pero los normandos seguían sin poder romper la línea inglesa. Recordando cómo la primera retirada de los bretones había hecho que sus enemigos rompieran filas, Guillermo organizó huidas fingidas para obtener el mismo resultado.

Guilermo era consciente de que su situación se agravaba a medida que avanzaba la tarde, ya que los ingleses seguían ocupando la colina y ya faltaba poco para que anocheciera. Pero las tropas inglesas eran menos numerosas. Habían muerto muchas tropas reales y thegns, y los ferds ocupaban su lugar, pero no estaban tan bien armados y por lo tanto no eran una amenaza tan grave para los normandos. La cantidad de hombres y caballos muertos que había ahora delante de la línea inglesa empeoró la situación. Los caballeros normandos llevaban casi todo el día montados, sus caballos estaban agotados. Muchos habían perdido sus monturas y se vieron obligados a luchar a pie. Dicen que aquel día Guillermo perdió tres caballos, que fueron derribados cuando los montaba.

En un asalto final, Guillermo usó a todos sus soldados para romper la línea enemiga. Habían llegado nuevas provisiones de flechas, y sus arqueros atacaron de nuevo a los ingleses. Esta vez, sus descargas dieron mejores resultados que antes en la maltrecha línea inglesa. Fue entonces cuando murió el rey Harold.

La descripción de la muerte de Harold en el tapiz de Bayeux ha sido interpretada de muy diversos modos a lo largo de los años. Representa una figura de perfil agarrando una flecha que parece haberle herido en o por encima del ojo. A su derecha una segunda figura cae, con la espada de un caballero montado junto a su muslo. Encima de todo el grupo hay una inscripción en latín: "Aquí murió el rey Harold". Se cree hoy que Harold fue primero representado herido por una flecha y después muerto cuando los caballeros montados irrumpieron en el cuartel general donde ondea la bandera real.

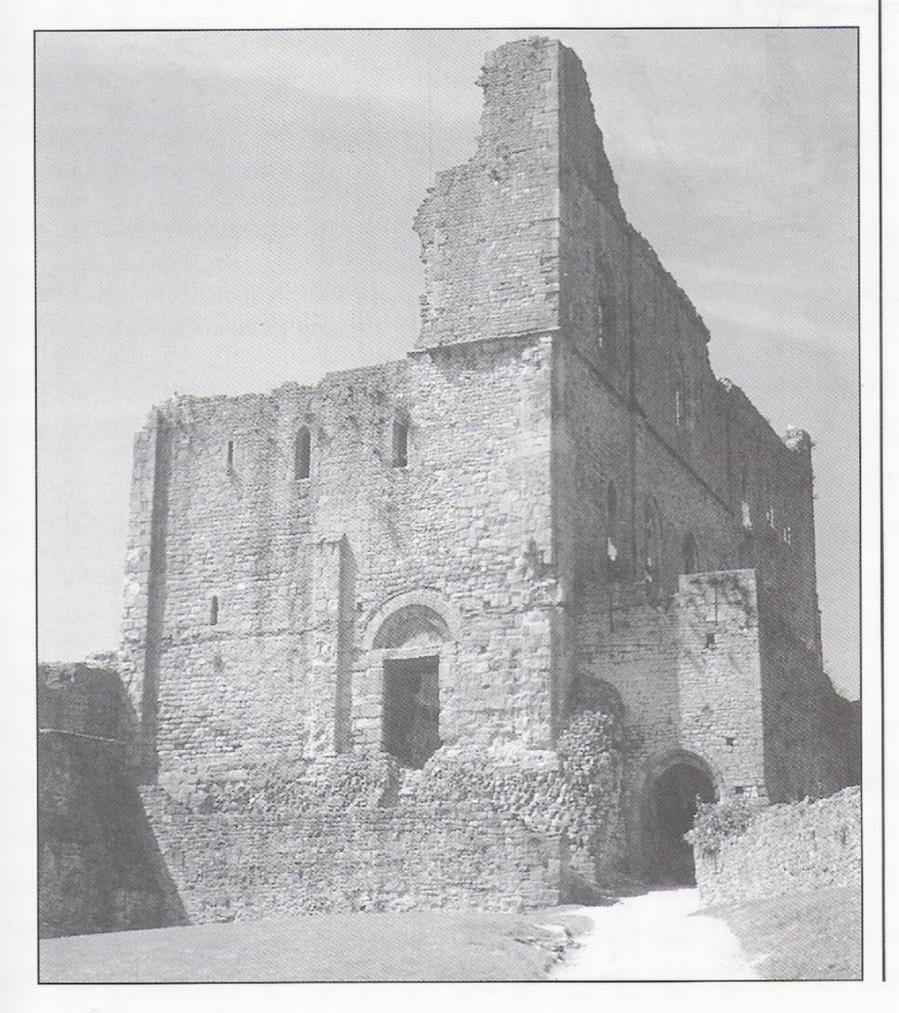
Con la muerte de Harold la resistencia de los ingleses empezó a derrumbarse. La bandera roja del dragón fue derribada y la bandera real del Combatiente capturada y, más tarde, enviada al papa para agradecerle que diera su propia bandera a Guillermo. Al final los nor-

mandos consiguieron subir a la cima de la colina y atacar los flancos de la posición inglesa. Aunque otras tropas abandonaron el campo de batalla, las tropas reales y los *thegns* del rey se juntaron alrededor del cuerpo de Harold y vendieron caras sus vidas.

REPERCUSIONES

Aunque la batalla de Hastings fue una victoria decisiva, fue la primera pero no la última acción de la conquista normanda de Inglaterra. Guillermo fue coronado rey en la abadía de Westminster el día de Navidad de 1066, pero pasaron varios años antes de que pudiera sentirse seguro en su trono. Los normandos aportaron una nueva y eficaz cultura militar a Inglaterra, pero conservaron muchas instituciones anglosajonas: el gobierno, el sello real, la ceca que producía monedas de calidad.

Las tierras de los nativos que habían muerto o huido fueron cedidas en su mayor parte a normandos o a sus aliados. Ocuparon muchas posiciones en la Iglesia, construyeron castillos fortificados e impresionantes catedrales de piedra. Los ingleses eran considerados como los más débiles, aunque el idioma sobrevivió debido a la cantidad de gente que lo hablaba (incluida la palabra anglosajona *chiht* –*knight*, caballero o soldado montado– en lugar de la palabra francesa *chevalier*). Con una nueva dinastía en el trono, Inglaterra se vio obligada a contar con Francia, y no con Escandinavia. Guillermo murió en 1087. Sus nietos vieron cómo, con el desarrollo de un pueblo nativo anglo-normando, Normandía se iba separando gradualmente de Inglaterra.



La torre del homenaje del castillo de Chepstow. Una de las primeras estructuras de este tipo que hubo en Inglaterra, fue construida por Guillermo FitzOben, amigo íntimo del Conquistador, que fue nombrado conde de Hereford poco después de la conquista.